

# PÁGINAS LOCALES DE CENTROAMÉRICA

MENSAJE DE LA PRESIDENCIA DE ÁREA

## Cristo el Sanador

**Élder Kevin R. Duncan**

Primer Consejero de la Presidencia de Área

Recuerdo la entrevista que tuve con una joven mujer años atrás. Ella era una madre y esposa dedicada que enfrentaba grandes desafíos. La persona a quien más amaba era abusiva y tenía que lidiar con sus propios desafíos. Esta dulce mujer era una pacificadora, siempre perdonando; sin embargo, ahora se encontraba al límite de su capacidad para soportar sus problemas.

Mientras conversábamos, las enseñanzas de Nefi me vinieron a la mente. Poco después de llegar a América, él testificó del nacimiento y crucifixión del Salvador: “He aquí, lo crucificarán; y después de ser puesto en un sepulcro por el espacio de tres días, se levantará de entre los muertos, con salvación en sus alas; y todos los que crean en su nombre serán salvos en el reino de Dios. Por tanto, mi alma se deleita en profetizar concerniente a él, porque he visto su día, y mi corazón magnifica su santo nombre” (2 Nefi 25:13).

Creo que es importante entender el contexto en que habla Nefi.

El primer libro de Nefi abarca la partida de la familia de Lehi de Jerusalén, su viaje por el desierto y su travesía por el mar hacia la Tierra Prometida. Al inicio del segundo libro de Nefi, su padre muere y sus hermanos aumentan la persecución hacia él y hacia aquellos que escogieron seguirlo. Finalmente, el Señor le advierte a Nefi que huyan al desierto a fin de salvar sus vidas.

Debido a toda esta adversidad, Nefi depende completamente del Señor para salvarse a sí mismo y a aquellos a quienes ama. El testimonio de Nefi respecto a Jesucristo se ve fortalecido. Algunas de las más bellas enseñanzas acerca de nuestro Salvador y Redentor se encuentran en Segundo Nefi.

Entre otras cosas, aprendemos que Jesucristo sufrió el dolor de cada criatura viviente. Aprendemos que toda persona será aliviada de cualquier dolor

— no sólo de los pecados, sino de cualquier pena y herida, tanto física como emocional (véanse 2 Nefi 9:21; Mateo 8:17). Él sufrió todo dolor, hambre, sed y fatiga (Mosíah 3:7).

Mientras compartía mi testimonio con aquella joven madre que sufría tanto a causa de un miembro de su familia, ella se dio cuenta de que si dirigía su mirada hacia el Salvador, Él finalmente la sanaría. De la misma manera, Alma testificó a su hijo Helamán, que después de que él suplicó el perdón del Salvador, “...ya no pude recordar mis dolores...” (Alma 36:19).

Cristo es el bálsamo sanador que pondrá fin a toda tristeza y a todo dolor. Él no sólo perdona y sana al pecador arrepentido, sino que Su gracia es suficiente para sanar a todos los que han sido lastimados por el pecado. Invito a todos, tanto al pecador como a la víctima, a depositar sus cargas sobre Él (véase Mateo 11:28). Les prometo que Él está presto para escuchar las oraciones de Su pueblo, y está lleno de misericordia y paciencia hacia todos (véase Alma 9:26).

Él no busca condenarnos, sino sanarnos. Es irónico que el mismo dedo que dibujó en la arena mientras los demás buscaban condenar a una mujer arrepentida, fuera el mismo dedo que escribió la ley sobre las tablas que se dieron a Moisés. El autor de esa ley no deseaba condenar a la mujer, sino sanarla.

Testifico que una vez que se borren los dolores y los pecados de nuestro corazón y nuestra mente, testificaremos que no hay “nada tan exquisito y dulce” (véase Alma 36:21). Nosotros seremos literalmente nuevos en Cristo (véase 2 Corintios 5:17). ■



**Élder Kevin R. Duncan**

# Devocional navideño para obreros del Templo de Quetzaltenango

Por Fredy Salazar

En diciembre de 2013, se llevó a cabo el devocional navideño para los obreros y se conmemoró un aniversario más de la dedicación del Templo de la Ciudad de Quetzaltenango, Guatemala. Esta reunión fue presidida por el élder Carlos H. Amado, Presidente del Área Centroamérica.

En un ambiente muy especial y navideño, la reunión fue dirigida por el presidente Israel Pérez, presidente del templo, quien agradeció a las personas que hacen posible el buen funcionamiento del mismo.

Asistieron a esa reunión el presidente de la Misión Guatemala Quetzaltenango, Lewis Enoch Bautista; el presidente de la Misión Guatemala Retalhuleu, Johnny F. Ruiz; los presidentes de estaca de la región, obispos, presidentes de rama y de distrito, y los obreros del templo.

Un coro integrado por hermanos de las estacas Coatepeque y Malacatán, que también incluyó a niños, deleitó la reunión con una presentación de villancicos navideños.

En uno de sus relatos, el presidente Pérez indicó que muchos fieles jóvenes se están preparando para ir y servir en misiones. Dijo: “Es



*El Templo de la Ciudad de Quetzaltenango en su segundo aniversario.*



*El élder Carlos H. Amado, al frente, y el presidente Israel Pérez, atrás a la derecha, saludan a los participantes en el devocional.*

interesante, a veces, ver simultáneamente a ocho jóvenes recibiendo su investidura en el templo. Qué hermoso es poder saber que se ha llegado a ese progreso y ese entendimiento de la doctrina de nuestro Salvador”.

El presidente Amado dijo sentirse agradecido por todos los obreros que pudo saludar; hacía años que no veía a algunos de ellos. Dentro de su mensaje mencionó: “En estas fechas recordamos el nacimiento de Cristo y nos damos regalos los unos a los otros, lo cual está muy bien. Pero, la gran pregunta es: y a Él, ¿qué regalo le podemos



*Coro de las estacas Coatepeque y Malacatán interpretaron bellos himnos en la reunión.*

FOTOGRAFÍAS POR FREDY SALAZAR

dar?, ¿qué regalo podría yo darle al Señor que Él aceptaría con inmensa gratitud?. Dios, en Su infinita bondad, nos ha puesto en ciertos lugares, en cierto momento, en cierta época de nuestra vida y con ciertos talentos para que nosotros hagamos lo que Él espera que hagamos.

“Él espera que nosotros influenciamos de una manera rápida, profunda e irrevocable a todos los que están a nuestro alrededor... Que fortalezcamos relaciones con otros, especialmente por medio del servicio caritativo, y que amemos a nuestro prójimo con la misma intensidad que Él amó. Él nos dio el poder para enseñar Su doctrina con la misma intensidad que Él la enseñó.

“Enseñar, servir y amar es algo que nosotros no podemos evitar y que no deberíamos evitar. Dios quiere que seamos más amorosos los unos hacia los otros; quiere que seamos más serviciales los unos con los otros, y quiere que nos enseñemos la doctrina con mucha eficacia, con mucho poder y convicción los unos a los otros.

“Dios no nos ha dado autoridad para que nos culpemos los unos a los otros. Él tampoco nos ha dado autoridad para que nos critiquemos los unos a los otros; sin embargo, nos ha dado el mandamiento de que nos perdonemos los unos a los otros.

“Esforcémonos por lograr que Dios acepte todo lo que nosotros hacemos de buena voluntad.

“Todos los que sirven en el templo tienen la sagrada obligación de cultivar la armonía los unos con los otros. Todos tenemos diferentes personalidades, todos fuimos educados de diferente manera, pero vamos justamente al templo para aprender a ser más semejantes a nuestro Padre Celestial.

“El templo no es un lugar para competir, ni un lugar para tener celos, ni para tener envidias, ni para mostrar cuánto sabemos ni qué tan eficientes somos. Todos esos sentimientos restringen el Espíritu y anulan la revelación. El templo es un lugar de santidad, serenidad, armonía y oración. No lo profanen teniendo sentimientos negativos. Ustedes se perjudicarán, su fe no progresará, entrarán y saldrán de él sin cambiar y ése no es el propósito de los templos.

“Lo que hacemos en el templo permite que la expiación de Cristo nos cambie a lo que debemos ser. No se necesita ser perfecto para ser obrero del



*Niños del coro que cantó en el devocional.*



**Devocional navideño del Templo de la Ciudad de Quetzaltenango.**

templo, sólo se necesita tener el deseo fuerte y trabajar muy arduamente.

“Cundo supliquemos ayuda al estar al servicio de Cristo, el Espíritu Santo vendrá y confirmará nuestra fe en Él, y esa fe por seguro aumentará. Al continuar sirviéndole, llegaremos a amar al Salvador, llegaremos a parecernos a Él, llegaremos a prestar un mejor servicio; y ésa es una invitación del Maestro para que aprendamos a amar.

“Cada llamamiento que recibimos en la Iglesia es para que se efectúe un cambio en nuestro corazón”. ■

## La juventud de la Iglesia en la obra del templo y en el servicio misional

Por Eduardo Alvarado Oseida

Los hombres y mujeres jóvenes del Barrio Prados, de la Estaca Villa Hermosa, Guatemala, llevaron a cabo una actividad que trajo mucha alegría y fortaleza en la fe de

esta buena juventud que ve en el futuro un mundo mejor.

Asistieron 19 jóvenes del Sacerdocio Aarónico y 23 mujeres jóvenes, acompañados por líderes de los Hombres y Mujeres



**Jóvenes del Barrio Prados, de la Estaca Villa Hermosa, Guatemala, que participaron en la actividad del templo.**



**Los jóvenes visitaron el Centro de Historia Familiar, donde indexaron algunos lotes.**

Jóvenes, así como del obispado.

Se realizaron 420 bautismos vicarios, de nombres del templo y de algunas tarjetas familiares; indexaron alrededor de 840 nombres y recibieron instrucción en el Centro de Capacitación Misional.

La actividad se inició después de viajar por una hora en bus al templo. Los jóvenes se presentaron muy animados y con buena disposición de servir en la casa del Señor. Por la tarde, habiendo hecho arreglos con los hermanos del templo, recibieron la instrucción inspirada de un miembro de la presidencia del templo. Luego fueron llevados para realizar las ordenanzas sagradas en las que ellos pueden participar, y manifestaron su gratitud por ser parte de la salvación de las personas.

Expresaron mucha felicidad y sintieron el Espíritu del Señor. Para algunos de ellos era su primera vez en el templo, y estaban con rostros bien impresionados por tan sagrada experiencia.

Por la noche, fueron al Centro de Capacitación Misional, donde el presidente Nicolaysen, con mucha amabilidad, los llevó a conocer toda el área que corresponde a la capacitación de los misioneros. Además, compartió con ellos una excelente charla, la cual motivó a que los jóvenes se sigan preparando para cuando el momento [de salir] llegue a sus vidas. Se sintió un espíritu muy bonito, tan especial que los jóvenes expresaron su deseo sincero de prepararse aún mejor, y dijeron que eso fortaleció su

decisión de ser misioneros para la Iglesia.

Por la noche, antes de ir a dormir, se realizó una charla en el hospedaje, que está al lado del templo, donde pernoctaron; se habló con ellos de algunas normas del folleto “Para la Fortaleza de la Juventud”. Los jóvenes expresaron su comprensión de estos temas y compartieron experiencias vividas con sus compañeros de escuela y la forma en la cual han sido leales a sus convenios con el Señor.

Al siguiente día, se levantaron temprano para hacer ejercicios físicos, como correr y hacer algunos movimientos aeróbicos. Después de desayunar, se trasladaron al Centro de Historia Familiar, donde los jóvenes trabajaron en la indexación de nombres. Cada uno de ellos, con su cuenta personal de la Iglesia, ingresó algunos lotes. Al finalizar, todos ellos manifestaron su deseo de continuar sirviendo en esta tarea tan especial que les permite tener su mente y corazón en la obra del Señor. De esta manera es más sencillo dejar a un lado otras actividades en la tecnología y en internet que, como expresaron, algunas veces dedican demasiado tiempo, el cual no les es productivo comparado con la satisfacción única de indexar.

Por último, al medio día los jóvenes regresaron a sus casas, y todos con corazones gozosos preguntaron cuándo tendrían nuevamente actividades como ésta. Además, expresaron sus testimonios de esta gran obra de los últimos días. ■

# Graduación de seminario de la Estaca Retalhuleu, Las Palmas, Guatemala

Por Walter Alexander Martínez Gómez

Los jóvenes de la Estaca Retalhuleu, Las Palmas, siguen el consejo de presidente Monson, cuando dijo: “Jóvenes, les pido que participen en seminario. Estudien las Escrituras diariamente. Escuchen atentamente a sus maestros. Pongan en práctica, con espíritu de oración, lo que han aprendido” (Participa en seminario, 12 de agosto de 2011).

A fines del año pasado, estos

jóvenes terminaron con éxito el año de seminario. Varios de ellos se graduaron después de cuatro años de estudio continuo de las Escrituras. Gracias a la ayuda de todos los maestros de seminario, los buenos líderes, y principalmente el apoyo de los padres, fue posible que estos jóvenes obtuvieran su diploma.

El hermano Mario de León, coordinador del Sistema



WALTER MARTÍNEZ

Educativo de la Iglesia, también prestó un apoyo incondicional para realizar las actividades en el transcurso del tiempo de estudio.

El propósito de seminario es ayudar a los jóvenes a entender y confiar en las enseñanzas y en la expiación de Jesucristo, a hacerse merecedores de las bendiciones del templo y a prepararse ellos mismos, a su familia y a los demás para la vida eterna con su Padre Celestial. ■

***Jóvenes que se graduaron de seminario tras cuatro años de estudio en la Estaca Retalhuleu, Las Palmas.***

## “En esto conocerán todos que sois mis discípulos...”

Por Virna Rodríguez

En reunión de consejo de barrio, los líderes del Barrio San Juan, Estaca Universitaria Nicaragua, acordaron realizar una visita al Hogar del niño “Siervas del Divino Siervo”, que alberga niños huérfanos o provenientes de familias

desintegradas. El propósito de la actividad fue seguir el ejemplo del Salvador, quien dedicó su vida a servir y a ayudar a los demás.

Durante la visita, tanto los jóvenes como los niños y los adultos del barrio dieron de su tiempo



FOTOGRAFÍAS POR INGRID DOMÍNGUEZ



## “No tengan miedo de tomar decisiones que son correctas”

Por Lourdes Gómez

Al conocer a Marcos Tojín, es inevitable pensar en la Escritura que se encuentra en Mateo 18:3-4: “...y dijo: De cierto os digo que si no os volvéis y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos. Así que, cualquiera que se humille como este niño, ése es el mayor en el reino de los cielos”.

Marcos Mardoqueo Tojín López es un joven ejemplar de 19 años. Ha vencido los obstáculos que se le han presentado y, sobre todo, humildemente y con sencillez de corazón, se ha dejado guiar por el Padre Celestial. Ésta es su historia, con sus propias palabras:

“Nací en Totonicapán, Guatemala, en 1994, en una familia de ocho hijos. Al terminar el tercero básico en mis estudios, decidí viajar a la capital de Guatemala para buscar mejores oportunidades de estudio y trabajo para ayudar a mi familia. Como todavía no encontraba una razón para seguir estudiando, tuve que trabajar. Empecé a trabajar como vendedor; al no tener resultados positivos, lo dejé. Empecé a lustrar zapatos. Por algunos meses continué lustrando, hasta que un día pasé frente a un edificio; me quedé en las escaleras de la entrada, esperando a que entraran los empleados y ofrecerles lustre. Nadie quiso lustrarse el calzado. Al día siguiente, volví a llegar muy temprano. Le pregunté al guardia si llegaba algún otro lustrador. Me explicó

que antes había uno, pero que no había vuelto más.

“Una mañana, una señora me dijo que subiera a lustrar a la oficina del élder Clarke, y ella me comentó que tenía que hacer muy bien mi trabajo.

Resulta que esas oficinas eran las oficinas del Área Centroamérica de la Iglesia. Ese día, sin darme cuenta, se inició una etapa nueva y maravillosa en mi vida. Conocí al élder Don R. Clarke, de la Presidencia de Área en ese tiempo, y mientras lustraba sus zapatos, conversaba conmigo sobre mis estudios, siempre recalándome que los tenía que continuar; así que decidí estudiar perito en mercadería. Mientras tanto, conocí a más personas en las oficinas, a quienes les lustraba los zapatos. Un día, el élder Clarke me preguntó que sabía de la Iglesia. Como yo no sabía nada, contacté a los misioneros y con el tiempo recibí las lecciones. Oré y medité sobre lo que me enseñaron los misioneros. Después de cuatro meses de haber recibido las lecciones, decidí ser bautizado, para lo cual le pedí al élder Clarke que él oficiara en la ordenanza. Como muestra de mi agradecimiento por haber aceptado bautizarme, le regalé un gallo al élder Clarke; él se lo mostró a todos en el edificio.

“En las oficinas de la Iglesia,

me ofrecieron un trabajo de tiempo completo, el cual acepté. Muchas personas me han ayudado a incorporarme al ambiente laboral, entre ellos Arturo Mijangos, quien ha sido mi tutor.

“Pasaron los meses, y yo continuaba estudiando, trabajando y aprendiendo más del Evangelio. Llegó el día en que el obispo y el presidente de estaca me entrevistaron para ser ordenado élder. Fui ordenado por el élder James B. Martino, de la Presidencia de Área.

“Siento gratitud por las bendiciones que el Padre me ha dado; reconozco Su intervención para que yo pudiera salir de donde

estaba. Tomé la decisión de servir en una misión de tiempo completo; completé la carpeta misional y recibí el llamamiento para servir en la Misión El Salvador Oeste—Belize. Fui asignado a entrar al Centro de Capacitación Misional el 8 de enero de 2014.

“Quiero compartir un pensamiento personal con los jóvenes: éste es el momento de hacer un cambio en su vida. Nuestro Padre nos ama. Venimos aquí para tener pruebas y para conocer el bien y el mal. No tengan miedo de tomar decisiones que son correctas, porque sólo tomando las decisiones que son correctas, uno puede prosperar y uno puede ser muy bendecido por el Padre. De esto doy testimonio”. ■



DON SEARLE

**Marcos Mardoqueo Tojín López pertenece al Barrio Carolingia, de la Estaca El Milagro, Guatemala.**

## Un recordatorio constante de que los milagros sí existen

Karol Folgar de De León, Ciudad de Guatemala, Guatemala

La ilusión más grande es poder ser madre de muchas generaciones. Hace 13 años uní mi vida en matrimonio a un ser muy especial; él y yo deseábamos mucho ser padres. En nuestras oraciones diarias incluíamos a nuestros hijos que teníamos preparados en el cielo. Mi amado esposo me apoyó durante todo el proceso y lo sigue haciendo.

Mi paciencia fue probada de muchas formas; sufría en silencio al ver que pasaban los años y ese ser tan anhelado no llegaba. Fuimos fielmente a nuestras citas con el médico, quien por cierto, fue un ángel en nuestro largo camino por recorrer. Intentamos muchas cosas, hasta que tuve una emergencia con mi vesícula y tuvieron que extraerla. El doctor, muy inspirado, pidió permiso para poder explorar mi matriz y ver cuál era el problema de mi infertilidad, y lo encontró, padecía de endometriosis. Nunca sentí dolor, ni nada que pudiera indicarnos que estaba enferma. Seguí mi tratamiento por un año y padecí de efectos secundarios muy dolorosos.

Pasé muchos años intentando de muchas formas, exámenes dolorosos, caros y complicados. Siempre oraba pidiendo al Padre respuesta a mis oraciones, y con la fe inquebrantable que obtuve, perseveré hasta el fin. Otra forma que intentamos, y que es la respuesta para muchos, fue criar a un hijo que no habría nacido de mi vientre pero sí de mi corazón; intentamos adoptar en dos ocasiones. La respuesta fue no. Pero mi meta era no rendirme nunca. El haber gozado del privilegio de pasar por todas las organizaciones de la Iglesia desde niña fue fundamental para desarrollar la fe que ahora tengo. Tuve una madre que nunca dejó que me apartara del camino correcto; no hubo ni un solo día en que ella no me recordara la diferencia entre el bien y el mal. Todo esto se fue guardando en mi corazón. Sé que mi fe se alimentó de ello, y cuando obtuve mi propio testimonio no hubo vuelta atrás.

Fuimos al templo con mi hermana mayor, quien compartió una Escritura hermosa conmigo, la cual guardo y atesoro cerca de mi corazón: 3 Nefi 18:20. Yo sabía que era justo, yo sabía que mi fe estaba siendo ejercida y sabía sin duda que mi Padre escuchaba cada día mis oraciones.

Uní a todos mis amigos y familia de distintas religiones con la fe en que el Padre nos escucharía y aceptaría nuestro ayuno en señal de sacrificio.

El 2 de enero 2008, fui al doctor decidida a decirle que necesitábamos probar otra cosa, que ya no podía seguir esperando. Cuando entré al consultorio, me vio fijamente y dijo: "Te soñé. Soñé que antes que tu hermana regrese de la misión tu serías madre, así que ya no haremos lo que tenía planeado sino que probaremos una alternativa, pero no es seguro... ¿te arriesgas?". Con los ojos cerrados dije: "¡Sí!". El 28 de enero iniciamos el tratamiento y con días largos de espera para saber si había funcionado o no, derramaba mi corazón en oración y ésta era la prueba de mi fe. Acepté el consejo de Santiago: "Pero pida con fe, no dudando" (Santiago 1:6). Nunca me rendí, siempre trabajé duro y puse todo de mi parte.

El 25 de febrero 2008, ya había un corazón latiendo en mi vientre. Esa sensación hermosa llenó mi alma de amor y gratitud infinita hacia mi Padre Celestial. Era el momento que Él tenía preparado para mí. Era su tiempo y no el mío. Esto último fue algo que tuve que recordarme constantemente. Allí comprendí el plan infinito de amor que me tiene preparado.

Cuando el doctor salió del consultorio, me arrodillé, y con lágrimas en los ojos, oré con todo mi corazón, y tuve la sensación de que mi Padre en el cielo me veía con una sonrisa gloriosa en Su rostro, feliz de verme con mi sueño hecho realidad.

Ahora tengo un hijo hermoso de cinco años, Marcelo André De León Folgar, quien llena nuestra vida y es un recordatorio constante de que los milagros sí existen, y él es prueba de ello.

Nuestra historia no termina aquí, ahora no somos dos orando por tener más hijos; ahora Marcelo, con la fe pura de un niño, ora todas las noches para que el Padre nos envíe a sus hermanitos que esperan en el cielo para poder venir a la tierra a completar nuestra familia eterna.

Amo a mi Padre Celestial, sé que Él me ama y que siempre escucha mis oraciones. Sé que Él vive y también mi Salvador Jesucristo, y que lo podré abrazar en ese día glorioso cuando lo vuelva a ver y agradecerle por interceder por mí ante el Padre. ■



*La hermana Karol Folgar de De León pertenece al Barrio Montserrat, Estaca Montserrat, Guatemala.*



*Marcelo y Julio De León, familia de la hermana Karol F. de De León*